

El docente frente al reto de motivar al alumno

Fernando Arturo Sánchez Cabrera

INTRODUCCION

El estudiante de nivel medio superior, manifiesta en la mayoría de los casos desinterés por el estudio y esto suele presentarse por diversas causas y en diversas áreas, pero generalmente en donde encontramos un mayor rechazo, apatía, desinterés es en las tareas que implican investigar. Es aquí en donde el docente debe considerar las estrategias para poder ser una buena influencia para los estudiantes. No se habla que sea el docente responsable de las decisiones que tome el estudiante en sí, sino de ser el elemento que pone en práctica para motivar y formar el conocimiento.

Las estrategias de enseñanza se presentan como herramientas de apoyo para abatir la apatía; para motivar, despertar y mantener el interés del estudiante de bachillerato en sus estudios; con las cuales el docente debe trabajar para lograr un desarrollo de la habilidad cognitiva del estudiante, trabajando en conjunto con él, haciendo participe en la construcción de su propio aprendizaje.

La apatía no es un fenómeno estático; nace, se desarrolla, lleva al desinterés, y a su vez al aburrimiento y éste muestra muchas caras: la pasividad, la inercia, es por demás sabido que las tareas de investigación bien encausada genera el interés, la curiosidad por lo desconocido y el fundamento de la innovación, y que desarrolla una capacidad de análisis y creatividad, pero principalmente alumnos capaces de enfrentar y resolver problemas de la vida diaria, sin embargo nos enfrentamos a una realidad escolar que nos ocupa en este trabajo de investigación

Para la mayoría de los docentes, estudiar e impartir conocimientos, resulta algo reflexivo, argumentativo y constructivo, para un gran número de estudiantes, en cambio, es sinónimo de desidia, descuido, molestia y desinterés; tal vez, esta percepción pueda ser entendida

como una falta de pasión hacia lo que hacemos, y si no sentimos entusiasmo al realizar nuestras actividades escolares, nuestro fruto será entonces un precario aprendizaje sin logros significativos y sin mayores beneficios para nuestro desarrollo personal, intelectual y profesional, basado evidentemente en una pasión negativa.

Esta terrible situación que vivimos en nuestras escuelas, es sin lugar a dudas, la mayor preocupación del cuerpo docente y administrativo y de muchas instituciones educativas de nivel medio y superior, buscando el imperante significado y las posibles causas de lo que ha provocado en los jóvenes que los lleva a sentir ésta apatía hacia el estudio y la investigación, es importante que el alumno logre comprender entre lo que tiene que hacer por imposición docente o curricular y lo que debe hacer por beneficio propio.

Esto nos lleva a especular, surgen preguntas como: si el problema es económico, si es algo personal o familiar, si existe influencia de los diversos medios de comunicación, si es algo social, o los docentes no estamos capacitados etc; cuestionamientos que en el fondo generan nuevos cuestionamientos como: la situación de los jóvenes en el sistema educativo.

De qué sirve encargarles a los alumnos innumerables trabajos de investigación, si finalmente no les deja un aprendizaje significativo, que con frustración nos damos cuenta en el salón de clase al cuestionarles sobre su trabajo.

Ante esta realidad escolar no podemos cruzarnos de brazos y los alumnos hagan como que aprenden y los docentes hacemos como que enseñamos, tenemos que encontrar respuestas que nos lleven a solucionar y prevenir este problema no solo escolar sino en toda la sociedad, ya que es conocido que la investigación es base del desarrollo tecnológico que trae beneficios en todos los ámbitos y es por eso que la educación es el cimiento del desarrollo de una nación.

DESARROLLO

Nosotros como docentes del nivel medio superior tenemos que empezar a pensar en encontrar la manera de que la familia y el colegio trabajen juntos a fin de lograr ayudar a

los adolescentes para que comprendan el valor del estudio y del esfuerzo en pos de conseguir lo que se propongan. Para lograrlo es fundamental el rol de la motivación.

Dos factores juegan fuertemente en la motivación: la autoestima y la resiliencia, el primero es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter.

El segundo, se define como la capacidad de los sujetos para sobreponerse a períodos de dolor emocional y traumas. Ayudarlos a comprender que todos y cada uno de ellos son capaces de lograr lo que se propongan siempre y cuando estén dispuestos a esforzarse y trabajar en pos de lo que desean.

Educadores y padres deben esforzarse para crear un ambiente que favorezca el diálogo tanto en el hogar como en la institución escolar

Es de vital importancia que los docentes revisen críticamente qué es lo que funciona en la práctica y qué es lo que ya no sirve pero se sigue haciendo por comodidad o por inercia. De esta forma se podrá ver qué modelo de enseñanza podría reemplazar al modelo de institución tradicional que aún predomina y que resulta anacrónico en la sociedad posmoderna.

Un elemento que tiene cada vez más peso en la enseñanza y que siempre ha estado presente, ya sea por parte de los alumnos y hasta de los mismos maestros es el problema de la falta de interés en las tareas de investigación escolar, la sociedad que es una parte importante dentro de esto culpa a una y a otra, pero de una manera muy significativa le atribuyen a los maestros toda la responsabilidad de que el alumno tenga un buen desempeño escolar, y es la verdad ya que el maestro al asumir esta labor tan importante comprometen su vida a la de la sociedad.

Para que exista el desinterés en tareas de investigación escolar es porque hay otros factores que influyen en esto, ya sea que a los alumnos no les interesen las clases porque todo lo que ven es monótono, y también el desinterés de los padres de familia en las actividades

escolares del alumno ya que algunos no comprenden la importancia que tiene su participación en la vida escolar y personal del estudiante.

Los dos factores negativos antes mencionados nos lleva a darnos cuenta de otro problema aun más grave que es el fracaso escolar y esto no es más que la consecuencia del desinterés que existe en el alumno y que el maestro en muchas de las ocasiones no hace absolutamente nada para obtener su atención y no está de más decir que el interés es una condición primordial para que el aprendizaje sea exitoso.

Tomando como referencia lo observado en esta institución, me he dado cuenta que la mayoría de los alumnos del bachillerato muestran apatía y desinterés en clases, no cumplen con tareas, trabajos de investigación, faltan a menudo, reprueban los exámenes, no de una materia en específico sino de varias, es por estas razones que me interesa hacer una pequeña investigaciones acerca de cuáles son las causas que afectan de manera directa el rendimiento de los jóvenes sobre todo en el desinterés en los trabajos de investigación.

De la misma manera determinar si una de las razones de la apatía y del desinterés puede encontrarse en la desmotivación, en la desgana, en el aburrimiento que padecen algunos jóvenes. Esto está, en parte, motivado al no conseguir las expectativas esperadas, las metas deseadas (no aprobar exámenes, no alcanzar las notas que esperaba o creía merecer, etc.) o repetir cursos. Todas estas circunstancias influyen de forma muy negativa en el ánimo y en el interés de los alumnos.

Por eso creo que es muy conveniente, que padres, profesores y todo aquella persona involucrada en el mundo del aprendizaje, intenten saber, en la medida que se pueda, cuáles son las causas verdaderas del desinterés del estudiante.

Sin embargo es importante recordarle al estudiante, una vez más, que para alcanzar el éxito o aquello que se desea en la vida debe persistir en sus propósitos, debe trabajar y estudiar mucho, especialmente, en todas aquellas tareas de investigación que le formaran un criterio para tomar decisiones en su vida.

En cuanto a las causas de este grave problema, la desmotivación en los alumnos de hoy en día, se está transformando en uno de los problemas más notorios y graves de la educación

media superior. A simple vista es posible notar que los problemas de desmotivación se deben principalmente a factores provenientes desde el hogar, amistades, el lugar donde viven, o lugares que frecuentan los jóvenes.

Las principales causas son.

- a) Hijos de padres separados
- b) Hijos de padres alcohólicos
- c) Violencia intrafamiliar
- d) Adicciones
- e) Problemas económicos
- f) Influencia de los amigos
- g) Monotonía en clases por parte de los profesores

Es determinante la influencia que el ambiente familiar provoca en el rendimiento escolar del adolescente.

Frente a la búsqueda del Yo en el adolescente, en esa incertidumbre y visión poco clara de las cosas, los más inducidos en la orientación deberían ser los padres.

Pero los padres se miran como figuras autoritarias por el forzoso papel que les corresponde. Son cantidad de adolescentes los que rehúyen a sus padres porque se encuentran en un momento de la vida en que tratan de deshacerse de los lazos de dependencia familiar.

Frente a esta realidad de familia, que vive el adolescente, la escuela debe unir sus esfuerzos para formar debidamente al joven. La comunicación padres-maestros aporta a cada uno una visión más completa de la personalidad y del proceso de crecimiento del adolescente.

Sucede, por ejemplo, que la conducta del joven en casa sea el hermetismo y falta de orientación, mientras que en la escuela es considerado como colaborador y abierto con sus compañeros.

Al tener esta situación presente, tanto los padres como los profesores (en este caso el profesor de Ciencias Sociales) ayuda a conocer y así guiar, los valores y limitaciones del individuo.

Los padres deben estar convencidos de que es a ellos a quienes corresponde el papel primordial en la educación de sus hijos porque sólo con amor se educa: sin amor se doma por ello la familia delega en la escuela parte de la educación de sus hijos, aquélla que corresponde a la inteligencia, voluntad y sociabilización, es decir, siendo la familia el primer responsable, la escuela sólo complementa la educación del individuo.

Debemos sumar los esfuerzos de la familia y la escuela, todos los demás ambientes en los que el joven se relaciona, empezando por la enorme lluvia de información, a través de las revistas, televisión, cine, etc., que de alguna manera afectan a la formación del adolescente.

Es por eso que ni los padres ni los maestros tienen la exclusividad de la formación; también es responsable toda la sociedad.

Acerca de reproducir el ambiente familiar en la escuela algunos autores dicen lo siguiente:

No es cierto que la escuela se adapta mejor a la psicología del joven si pretende conservar una atmósfera familiar, éste es un concepto más romántico que real.

No se ha probado que la repetición del medio familiar favorezca el estudio, ya que suele provocar nostalgia y retraso de madurez racional del adolescente, debido a la estimulación de sentimientos afectivos propios de la infancia. Si se trata de un sujeto cuya familia no está unida, el impacto aún será más grave, ya que la imagen del armónico y tierno hogar que la escuela intenta reproducir, acentuará por medio de la comparación el estado de ansiosa inquietud de aquél que no disfruta de este hogar, haciéndole más palpable su infortunio y su sensibilidad se verá turbada en contra del estudio.

Otra causa son las adicciones, destacando el alcoholismo que es común en las familias en donde los hijos de alcohólicos tienen una probabilidad cuatro veces mayor que otros jóvenes de convertirse en alcohólicos. La mayoría de los hijos de alcohólicos han

experimentado cierta forma de abandono.o.abuso.Un niño en este tipo de familia puede tener una variedad de problemas:

*Culpabilidad

*Ansiedad

*Vergüenza

*Incapacidad de establecer amistades

*Confusión

*Ira

*Depresión

De igual manera los problemas económicos son factor en esta problemática La mayor parte de nosotros recibió enormes influencias sobre sus metas vocacionales del tipo de hogar en el cual creció. Por lo general cuanto más escasos sean los recursos económicos menos son las oportunidades. La mayoría de la gente se siente más cómoda en situaciones conocidas y tiene más confianza con personas de su misma clase social.

Como resultado de un muestreo realizado a estudiantes de preparatoria, acerca del tipo de trabajo que querían realizar, sólo el 7% de los estudiantes de clases menos pudientes estaban interesados en carreras profesionales, mientras que el 77% de las clases altas tenían dichas metas. Así mismo los estudiantes de las clases media y alta tenían más ideas de lo que querían hacer que los de las clases trabajadoras.

Esto se refleja de igual forma en la apatía para esforzarse en las actividades escolares al no haber la motivación para alcanzar estudios profesionales.

Otra cuestión influyente en este tema es la influencia de los amigos, en muchos casos cuando nuestros jóvenes no están claros en sus decisiones o no tienen poder de decisión se dejan influenciar por personas que reflejan una alta seguridad y relativo éxito en su entorno

social, queriendo imitarlos tanto conductualmente como en apariencia para poder lograr una mayor aceptación social. En caso de que este ente “digno a seguir” fuera alcohólico, drogadicto, ladrón, violento. Es probable que estos jóvenes confundidos copien y realicen las mismas acciones de este. Por eso es necesaria una gran preocupación de los padres por conocer las amistades de sus hijos y aconsejarlos de buena manera.

De todas las causas antes mencionadas debo de resaltar aquella que nos atañe a los maestros al impartir clases aburridas y tediosas, nada motivadoras.

Los profesores, que no han tenido una continuidad de estudios, es decir no se actualizan, se han quedado estancados en las clases de cero contacto interpersonal entre alumno-profesor, reduciendo sus clases a una cátedra extendida y tediosa, donde no se toma en cuenta la opinión de los alumnos y el profesor no se interesa en que los alumnos aprendan el sólo cumple con pasar materia y hacer pruebas, no habiendo intención de formar a los alumnos más allá del salón de clases.

Nosotros como maestros debemos de darle confianza al alumno, ser empáticos y estar en constante capacitación que permita impartir clases motivadoras para nuestros alumnos.

Una vez conocidas las causas principales en la apatía que muestran nuestros alumnos en las tareas de investigación que acciones se deben de tomar recurriendo a lo investigado en las propuestas de diversos autores.

Cuanto más valorado y aceptado se sienta el alumno, más le ayudará a avanzar en sus aprendizajes. Si el docente logra tener una relación auténtica y transparente, de cálida aceptación, de valoración como persona diferente, donde vea al alumno tal cual es, probablemente esto ayude al alumno a experimentar y a comprender aspectos de sí mismo, a emprender y enfrentar mejor los problemas. Sería muy ingenuo por otro lado, esperar y pretender que todo se dé en forma mágica. Es un trabajo arduo y no siempre se perciben los resultados; por eso se ha comparado la tarea del educador con la del jardinero:

"Podemos pensar de nosotros mismos no como maestros, sino como jardineros. Un jardinero no hace crecer flores, él trata de darles lo que cree que les ayudará a crecer y ellas crecerán por si mismas. La mente de un niño, al igual que una flor, es una cosa viva. No podemos hacerla crecer metiéndole cosas, al igual que no podemos hacer que una flor crezca pegándole hojas y pétalos. Todo lo que podemos hacer es rodear la mente en crecimiento con lo que necesita para crecer y tener fe en que tomará lo que necesita y crecerá" (John Holt)

De forma específica recomiendo las siguientes acciones:

- 1.- Dejar que el alumno hable y se exprese
- 2.- Impedir que repita lecciones aprendidas de memoria.
- 3.- Inducirlo a utilizar otras capacidades además de las intelectuales.
- 4.- Promover la expresión de vivencias personales (qué viste, qué sentiste, cómo lo viviste) y sobre todo sus opiniones (qué pie sobre lo que estamos tratando)
- 5.- Procurar que el alumno establezca con sus compañeros una comunicación "constructiva" y no meramente "informativa"
- 6.- Sacar a flote las capacidades (trabajar con lo mejor que tiene cada uno)
- 7.- Crear un clima donde cada uno se sienta valorado.
- 8.- Buscar el modo en que cada alumno triunfe en algo.
- 9.- Presentar a la educación como el desarrollo de capacidades (autodespliegue) y no como una carrera de obstáculos o de vallas que hay que saltar.
- 10.- Procurar que al alumno aprenda a "amarse a si mismo"
- 11.- Impulsar el crecimiento de la identidad: potenciar y promover más el
Ser que el tener.
- 12.- Procurar que el "*estudiante no se coma a la persona*"

13.- Acompañar el desarrollo total de la persona.

CONCLUSIONES

La apatía y el desinterés por la investigación escolar a veces es inevitable. El cerebro del adolescente que no tiene la madurez suficiente y sumado el equipaje emocional y psicológico que suele acompañarlos a veces impide llevar a cabo un desempeño académico adecuado.

No obstante, tanto el docente como los padres deben mantener vigilancia sobre los patrones de conducta, con tal de evitar o al menos minimizar estas cargas.

Si el docente logra tener una relación auténtica y transparente, de cálida aceptación, de No se trata de luchar en contra sino de desplegar estrategias para que no se den las condiciones que puedan generar la apatía y el desinterés en los alumnos. Cuanto más valorado y aceptado se sienta el alumno más le ayudará a avanzar en sus aprendizajes.

Por tanto es imprescindible que el docente ejerza con profesionalismo su labor al enseñar, que posea cualidades que generen la armonía en el salón de clases: que sea inteligente, intuitivo, responsable, optimista, tenaz, benevolente y justo.

Lo anterior producirá una motivación inevitable en el alumno, quien si no adolece de un problema intrafamiliar o de alguna causa compleja, fácilmente será atraído a las actividades de clase.

Una de las ventajas es el uso de tecnologías como medio o intermediario en el aprendizaje escolar. Pues es como se ha descrito, el alumno entiende mejor algún tema, si este va acompañado de figuras visuales, y más aun si va complementado con los antecedentes históricos, en forma de relato, lo cual atraerá inevitablemente su atención.

Aprovechar programas pilotos exitosos para implementar y auxiliar al estudiante para que incremente su confianza de hacer las cosas por sí mismo y a la vez, ampliar la comunicación con sus maestros para que ellos puedan guiarlos hacia sus metas.

Por tanto estamos convencidos que el papel que desempeña el profesor, el maestro, es insustituible. Su participación es decisiva, ya que además, por modernos que sean los procedimientos de enseñanza, el alumno sin la ayuda del profesor difícilmente podrá alcanzar los mismos fines.

Y si su papel es tan importante, su profesión exige una gran responsabilidad, una gran dedicación y una entrega hacia los demás, ya que su trato es con personas humanas, con sus virtudes y sus defectos, un material que hay que preparar para su actuación en la vida, acompañándole en sus difíciles años de adolescencia, llevándole a vencer desajuste, preocupaciones y llenarlo de esperanza y optimismo para enfrentarse al futuro y así poder enfrentar y resolver los problemas de la vida diaria en un mundo globalizado en donde la competitividad es fundamental.

Bibliografía:

*Etcheverry G. J. (2000), La tragedia educativa, Argentina, fondo de cultura económica

*Baquero, R (2000), Lo habitual del fracaso o el fracaso de lo habitual

*Chaiklin, S (2003) The zone of proximal

*Piaget J (1998), Estudios de Psicología, Barcelona

*Etcheverry G. J. (2000), La tragedia educativa, Argentina, fondo de cultura económica

